

# DISCURSO DEL RECTOR DE LA U. N. A. M., AL INAUGURAR EL PABELLON MEXICANO EN LA UNIVERSIDAD DE PARIS

SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
SEÑOR RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE PARIS,  
SEÑORAS Y SEÑORES:

Con grata emoción cumplo el encargo honorífico de hacer formal entrega al Gobierno de Francia, de este Pabellón Mexicano que es fruto de la generosidad y de la cooperación de franceses y mexicanos.

Inauguro el Pabellón a nombre del señor Presidente de la República Mexicana, don Adolfo Ruiz Cortines, quien me ha pedido que trasmita un mensaje de amistad y de simpatía para el pueblo de Francia y en particular para los universitarios de París.

Nace el Pabellón Mexicano en esta Ciudad Universitaria, al mismo tiempo que nace una Ciudad Universitaria en la Capital de México.

Actualmente, el Gobierno de mi patria realiza un vigoroso esfuerzo para concluir los trabajos que pronto darán a la Universidad Nacional Autónoma de México uno de los alojamientos más hermosos del mundo.

La Universidad Nacional de México, que tanto debe a la cultura de Francia, es una Universidad singular en muchos aspectos.

Con 400 años de vida, es la Universidad antigua más antigua del continente americano.

Con 30,000 estudiantes, es una de las más pobladas Universidades de América.

Y pese a sus deficiencias, que somos los primeros en reconocer, la Universidad Nacional de México ha sido fuente de cultura, sin proporción ninguna con los recursos económicos a su disposición.

Los profesores de la Universidad Nacional de México constituyen colectivamente un grupo heroico que ha mantenido su fe y su devoción por la causa de la cultura sin exigencias de orden material y en precarias condiciones de remuneración que por fortuna el país francamente ha empezado a superar.

Estamos orgullosos de nuestra antigüedad.

Estamos orgullosos de nuestra suntuosa Ciudad Universitaria, que pronto inauguraremos.

Pero tenemos un orgullo mayor: el de nuestros profesores universitarios. No dudamos que con los instrumentos adecuados y con el estímulo justo, ya visible en el clima del país, estos hombres darán a México la Universidad que exige el pujante desenvolvimiento actual de nuestra Patria.

Los universitarios mexicanos, conscientes del esfuerzo que el Gobierno y el pueblo de México han hecho para proporcionar los recursos que necesita la Universidad, han emprendido con entusiasmo y optimismo una tarea de superación. Desde el nivel de la Escuela Preparatoria, donde inicia su vida universitaria la juventud mexicana, hasta la proyección social de los graduados, se está planeando y realizando una nueva y mejor estructura universitaria.

En esta planeación, como en tantas otras ocasiones, la cultura de París es fuente de inspiración. Y el espíritu de la Universidad de París está presente siempre en la mente de los hombres que tenemos la responsabilidad y el privilegio de realizar la superación.

Es indudable la importancia material y espiritual que tienen los edificios de una Universidad. Es indudable la importancia mayor de sus laboratorios y de sus bibliotecas. Pero es incomparable la importancia de los hombres, en una Universidad.

Está claramente explicada así la grandeza de la Universidad de París. No hay mejores hombres en ninguna otra Universidad del mundo; hombres que han formado la cultura de Francia y que han educado no solamente a la juventud francesa sino a muchas juventudes de muchos países. Claro exponente de estos hombres es la figura admirable del Rector Jean Sarrailh, universitario ejemplar, extraordinario humanista y amigo entrañable de los universitarios mexicanos.

La misma fórmula augura porvenir brillante para la Universidad Nacional de México, que ha sido siempre un reflejo del país y que tiene un alto destino que cumplir.

Los hombres de la Universidad de México están sintiendo ya  
(Pasa a la pág. 32)

CON ocasión del bicentenario del nacimiento del Padre de la Patria, don Miguel Hidalgo y Costilla, el Congreso Mexicano de Historia, que preside el historiógrafo Manuel González Ramírez, y cuya secretaria es la profesora Clementina Díaz y de Ovando, se realizó en la colonial y monumental ciudad de Santa Fe de Guanajuato (bajo los auspicios del C. Gobernador Constitucional del Estado de Guanajuato, licenciado José Aguilar y Maya), la Primera Asamblea de Mesa Redonda de la XI Sesión que, constituida por los historiadores más eminentes del país, se avocó entusiasta al estudio y discusión del tema que sirve de título a esta reseña.

El viernes 1º de mayo tuvo lugar la inauguración en el auditorium de la Universidad de Guanajuato. Dicha joven Universidad no sólo abrió sus puertas al tema crucial que llamaba a ellas, sino que prestó su más inteligente profesorado para la obra común de la Mesa Redonda, de aproximarse con elevado criterio y seriedad intelectual al ambiente histórico en que se moviera el cura Hidalgo. El C. Gobernador, licenciado José Aguilar y Maya, al honrar con su presencia la iniciación de los trabajos mostró cómo las tareas intelectuales y la investigación científica preocupan cada vez más (para fortuna de la patria) a los CC. Gobernadores de los Estados.

El sábado 2 de mayo, en la ciudad de León, Gto., el doctor Efrén C. del Pozo, Secretario General de la Universidad Nacional de México, a nombre de dicha Institución, inauguró las sesiones del Congreso. Estuvieron presentes el Rector de la Universidad de Guanajuato, licenciado Antonio Torres Gómez y el Presidente Municipal ingeniero Enrique Aranda G.

## C R O N I C A



Retrato tradicional de Hidalgo.

## EL M A R C O HISTORICO DE HIDALGO

El Hidalgo de Orozco.



En León leyó (digamos con expresión tradicional universitaria), el doctor Edmundo O'Gorman su ponencia: *El criollismo y el sentimiento de Independencia*.

El doctor O'Gorman, que hoy por hoy es uno de los más distinguidos historiadores de los países hispánicos, presentó la visión y la estructura conceptual sobre las cuales tendría que proyectarse una auténtica comprensión de la Independencia en primer término, y del Padre Hidalgo después. Tal visión y estructura conceptuales proporcionan un panorama cuyo ser consiste en ir mostrando que el movimiento de independencia posee una raigambre histórica profunda; es decir, que dicho movimiento tiene sus raíces en los propios comienzos de la historia mexicana; o lo que viene a ser lo mismo: en lo que constituye el origen revelador del ser de México.

Ahora bien, el fenómeno que hace la revelación y que por tanto permite entender la Independencia es el criollismo. Las crónicas criollas del siglo XVI revelan ya la trayectoria futura; el eterno malestar del cada vez más nutrido plañidero y eviternamente solicitante criollismo palaciego.

Este criollismo también ha sido estudiado —prosiguió O'Gorman— como un hecho histórico, no racial; como algo privativo del siglo XVIII. Mas no se le debe estudiar así, porque parte desde el fondo mismo del ser o raíz de México y de lo mexicano. Esta raíz que dota a México, este arranque o comienzo de lo mexicano se percibe y se puede, por tanto, estudiar desde el propio instante que el mundo europeo se pone en contacto con el mundo americano. El inicio de la raíz o ser de México se revela ya desde el momento que comienzan las comparaciones, los forcejeos entre dos mundos y las

acomodaciones y explicaciones no siempre espiritual ni naturalísticamente válidas. Y justamente las comparaciones de esos dos mundos serán las que se proyectarán y aparecerán en lo que se llama hoy el dualismo del alma criolla: la dramática situación de sentirse solicitado espiritual y materialmente por dos instancias de signo contrario. Así pues, desde su inicio, la empresa española en América comenzará a forjar un alma criolla angustiosamente hendida, bifurcada, que será precisamente la herencia espiritual que cargará asimismo el criollismo insurgente e independiente.

La réplica estuvo a cargo del profesor Arturo Arnáiz y Freg, quien alabó la lucidez histórica del conferenciante y expresó además que el panorama entre sombrío y jocoso trazado por O'Gorman sobre la vida criolla del siglo xvi, bien podría trocarse en otro más risueño utilizando las mismas fuentes históricas del xvi. Cosa en la que estuvo de acuerdo el ponente, quien aclaró que su intención había sido presentar estrictamente el panorama dramático de la vida criolla. El profesor Emilio Uranga participó también en la discusión y solicitó del expositor algunas aclaraciones sobre el método histórico empleado por éste. Cosa que hizo O'Gorman cumplidamente y a satisfacción del interpelador.

A continuación la doctora Paula Gómez Alonso, leyó en la cátedra del auditorium de la Escuela de Medicina, de la ciudad de León, Gto., un estudio sobre: *Hidalgo Maestro*, exponiendo con delicada intuición femenina el papel de Hidalgo como educador del pueblo mexicano. Paula Gómez Alonso insistió en que no se debería juzgar únicamente al cura de Dolores como iniciador de la independencia, sino también como gran maestro y eminente pedagogo. Asimismo relató la vida de Hidalgo como alumno del Colegio de San Nicolás (del que, con el correr del tiempo, llegaría a ser rector) y nos hizo relación del dolor experimentado por el joven alumno con motivo del extrañamiento de sus profesores, que lo fueron jesuitas. Además, añadió la distinguida profesora, es probable que las reformas escolares y toda la pedagogía del Padre Hidalgo se inspirasen en el sistema jesuita de educación; en su tiempo uno de los más avanzados.

Durante la segunda sesión plenaria del Congreso de Historia se presentaron interesantísimas ponencias:

El joven profesor Emilio Uranga, cabeza prominente del grupo existencialista, "Hiperión", presentó su tesis acerca del *Significado de Hidalgo en la Filosofía Mexicana*. La importancia de Hidalgo según el conferenciante radicó en que en la obra revolucionaria del cura de Dolores se manifiesta la inteligencia en sus formas más extremadas y peligrosas.

"Hidalgo —piensa el ponente— aparece como peligroso. Huele a herejía, a desorden social y moral, su llamado a la insurrección. Peligroso en cuanto que su pensamiento, a la vez que delicado de manejar, es ambiguo; o sea, que no deja ver claramente la bondad de su reforma sino con la mezcla turbadora de muchos males que han de ser aceptados como precio de los beneficios a conseguir, pero con tales costos, que muy difícilmente se saca en claro la ganancia". Uranga piensa un Hidalgo intelectual y demoníaco; un planteador de una reforma que no despeja con claridad su bien o mal. Y a partir de aquí Uranga asume una original actitud de intelectual revolucionario,

que insufla a Hidalgo; pero que más que referirse a éste correctamente se refiere al propio expositor. La inteligencia no es una facultad instauradora e integradora del orden, sino al contrario: la inteligencia —afirmará el joven filósofo— es "caos", "destrucción", "desmoronamiento" de estamentos culturales o sociales. Por eso a Hidalgo sólo lo han visto claro sus enemigos o los artistas; no sus pedagogistas, que no han querido o podido ver el ejercicio devastador de una inteligencia como la del Padre Hidalgo. Los enemigos vieron por eso en él al réprobo, al hereje, al demonio, al disoluto, etc.; es decir, mentaban y se referían a la peligrosidad de Hidalgo; a esa peligrosidad de la inteligencia pura, sola, incendiaria y purificadora que fué la que vio Clemente Orozco y que fué precisamente la que él plasmó en su fresco de la escalera del Palacio Municipal de Guadalajara.

La réplica estuvo en este caso a cargo del licenciado Jorge Portilla, también del grupo "Hiperión", quien no estuvo de acuerdo con la idea medular de Uranga (un Hidalgo desencadenador del caos, revolucionario y destructor) y expresó que para él, Hidalgo, como revolucionario, fué constructor. Un teórico también que traía un orden en su cabeza; un ideario, un plan que realizar y experimentar.

El profesor Francisco López Cámara expuso su tema, al que intituló así: *La Iglesia y la transformación mental del insurgente*. El sentido medular de su tesis radicó en la pregunta que se hizo a sí mismo el conferenciante, recogiendo la de aquella época, sobre si la insurrección contra España fué o no un movimiento herético o, por el contrario, caro a los ojos de la Divinidad ¿son herejes los insurgentes? ¿ser insurgente, significa cumplir un mandato divino? En suma, ¿la religión de qué lado se ponía: del lado del pueblo o del lado de sus opresores?

El revolucionario insurgente —según el dialéctico López Cámara— resuelve que la Iglesia ya no es ella, sino partido político defensor de intereses económicos y negras ambiciones. La Iglesia y el alto clero están, pues, al servicio del despotismo. Por tanto, la lucha contra la corona española implica la lucha contra el clero agachupinado y traidor. El insurgente justificará así su movimiento contra el alto clero, y en su lucha contra éste se justificará también ante la religión. Se trata, así, de una lucha religiosa purificadora en contra de las altas dignidades eclesiásticas que corrompen la pura religión: lucha, pues, contra la falsa Iglesia. De esta suerte en la pugna por la independencia, el movimiento insurgente se trueca en liberal: anticolonialismo y anticlericalismo se funden para presentar un frente común. El liberalismo, por consiguiente, mas se debió a la realidad social mexicana y al conflicto mismo, que a las corrientes enciclopedistas.

El Padre Bravo Ugarte, S. J., intentó en su réplica paliar la responsabilidad del alto clero mexicano; pero el profesor Arturo Arnáiz y Freg, con fervor liberal, replicó, y expuso la diferencia que había entre la España de 1810 y la de 1820. Según el brillante profesor, el alto clero que combatió la insurgencia en 1810, favoreció la independencia en 1820, pero es que entonces fué para él preferible aceptar el Plan de Iguala, tan hábil y tan sutilmente redactado, que admitir la Constitución liberal española de 1812. El Padre Martín, también jesuita, explicó que la Independencia debe entenderse como un proceso cuyas causas se en-

cuentran en el *statu quo* del régimen virreinal, en el que se fué forjando la convicción de que ya los mexicanos podían dirigir los destinos del país. En cuanto al cargo de hereje que se aplicó a Hidalgo —expuso el jesuita norteamericano— que, aunque avanzado, el pensamiento del Padre Hidalgo no fué heterodoxo; y la solución clara a este problema lo comprobaría el estudio de la mentalidad eclesiástica de aquel tiempo y los textos de Derecho Canónico que entonces se consultaban.

*El Diálogo de la Independencia* fué el tema que abordó Javier Tavera Alfaro. El interés de esta ponencia estuvo en el balance histórico que obtuvo el joven investigador al poner frente a frente a realistas e insurgentes y lograr así explicar los mundos espiritualistas y políticos que los diferenciaban. El ensañamiento contra Hidalgo se explica así por el hecho de haber querido éste realizar una revolución social y económica que acabara con el *status* colonial y no simplemente por la idea de independencia que era teóricamente familiar para el pensamiento criollo. Los realistas no hallaron por consiguiente, mejor camino para arruinar el proyecto de Hidalgo, que calificar a su creador con numerosos epítetos de los que por razones ideológicas y políticas se hallaban más en uso, tales, como hereje, demoníaco, etc.

La discusión, en lugar de centrarse en el tema propuesto, giró, no casual ni bizantinamente, alrededor de si estos epítetos debían o no considerarse como simples insultos entre enemigos. Jorge Portilla se opuso decididamente a esta idea y expresó que estos epítetos acusaban un sentido teológico, y más desde el momento en que procedían de la propia Iglesia. Aquí ardió Troya, entre los asistentes; empero, para evitarle al lector el farrago discursivo, resumiremos con Arnáiz y Freg, que cerró la discusión al considerar que tales epítetos, aplicados en el ámbito espiritual político del Imperio español, ponían en duda la ortodoxia católica del que los consumía, dado que la fuerza aglutinadora de aquel vasto Imperio era la religión católica. Aunque hábil respuesta, ella no respondió, empero, al profundo sentido de la pregunta de Portilla.

El domingo 3, en la ciudad de Celaya, Gto., el presidente del Congreso de Historia, Lic. Manuel González Ramírez, disertó sobre *Hidalgo y la abolición de la esclavitud*. Hidalgo, según el ponente, se inspiró en las Fuentes de la Ilustración. Frente a la esclavitud el buen cura no pudo menos que condenarla y abolirla; mas al hacerlo así atentaba, bien lo sabía él, contra la Escolástica. El decreto célebre expedido en Guadalajara negaba, por tanto, el sentido aristotélico de servidumbre a natura o esclavitud como la llamó el estagirista. El decreto de Hidalgo, aboliendo la esclavitud, y el de Morelos de espíritu parecido —expresó González Ramírez— prueban que ambos caudillos intentaron una transformación honda y decisiva en el régimen social de México. La igualdad del hombre ante Dios, que expresaban los frailes misioneros del siglo xvi, sirvió indudablemente a Hidalgo para que fuera entendido por el pueblo al que predicaba las nuevas ideas de la modernidad igualitaria. De esta suerte la figura de Hidalgo se vincula con el pasado y con la generosa filosofía iusnaturalista defendida y aplicada en las Indias por los misioneros españoles del siglo decimosexto.

El lunes 4 de mayo, en el Aula Mayor del Instituto Allende, de San Miguel de Allende, Gto., el profesor de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Guanajuato, maestro Luis Villoro, dió lectura a su ponencia: *Hidalgo Libertador*. El ponente expresó que el movimiento encabezado por el cura de Dolores fué el arquetipo dentro del proceso de nuestra historia. Comparando el intento de independencia de 1808 (iniciado en el Ayuntamiento de la ciudad de México) con el de 1810, se percibe que mediante el primero, los licenciados Azcárate y Verdad, y el padre Talamantes, al sostener que la Colonia debía resumir su soberanía a causa de la situación por la que pasaba entonces España, en el fondo intentaban devolver al Ayuntamiento su primacía original. mirada puesta en un ayer de pureza y originalidad, venía a ser un retorno al pasado que se quedaba, sin embargo, anclado en la rada medioeval-institucional o municipal, por un lado; y por el otro en la Constitución americana de 1787, desde el punto de vista social y político. Por el contrario, el movimiento de 1810 —añadió el conferenciante— rebaja este tope, y en búsqueda de una fuente más profunda y remota se remontará al origen prehispánico; a un "neoztequismo", para decirlo con la expresión predilecta del doctor O'Gorman. De esta suerte se vinculaba la protesta criolla de 1810 con la protesta indígena de 1521 por causa de la conquista; de esta manera comenzaba la expiación de los tres pesados siglos de historia colonial.

El maestro De la Maza intervino, para precisar que, en todo caso, el retorno al pasado prehispánico se encuentra mejor expresado en Sigüenza y Góngora, Gama, etc. (siglo xviii), que en los caudillos de 1810. El doctor O'Gorman señaló que esta *vuelta* concurre en todas las culturas; y que en el caso mexicano era exagerado considerar la vuelta al origen azteca como único pasado, y sobre todo —dijo— resulta impropio considerar dicho movimiento como arquetípico.

En la misma sesión plenaria presentaron sus trabajos el señor Francisco de la Maza, y el señor Raúl Flores Guerrero. El primero hizo un recorrido emocional de *El ambiente artístico en que vivió Hidalgo*; es decir, las obras barrocas que desde su infancia hasta su plena madurez como cura párroco de Dolores, le acompañaron, le informaron y le moldearon. Dejó en suspenso el profesor De la Maza si Hidalgo vivió en el neoclásico el estilo revolucionario y moderno; y en lo barroco lo tradicional y gachupín. El joven Raúl Guerrero habló de *Hidalgo en la plástica contemporánea*, e ilustró su conferencia con una acertada y curiosa iconografía histórica del Padre de la Patria. Vimos desfilar a Hidalgo en las *poses* y atuendos con que los pintores y escultores idealizaron (cada cual desde su peculiar verdad) a nuestro héroe máximo.

El martes 5 de mayo, en la ciudad de Dolores Hidalgo, cuna de la Independencia, el licenciado Pedro Rojas Rodríguez habló de *El mundo económico de Hidalgo*. Con método materialista histórico y dialéctico marxista presentó el contraste establecido entre los diputados criollos que asistieron a las Cortes de Cádiz, con sus intentos de reformas legales provechosas, ordenadas y no violentas, y el Padre de la Patria con su intento de destrucción total del *status* colonial gracias a su espíritu de violencia, sacrificio y decisión.

Por último, el brillante Prof. Ar-

un organismo independiente de la Universidad, no lo es de ninguna manera, como podrá apreciarse más adelante, del Instituto de Matemáticas. Fué fundada, dicha Sociedad, hace poco más de diez años, y su principal objeto ha sido el de divulgar en toda la República los conocimientos de matemáticas modernas. Para ello ha organizado, con la cooperación del Instituto, congresos matemáticos anuales, que han tenido lugar en distintas capitales de los Estados. Muy valiosa es de por sí esta actividad de la Sociedad Matemática Mexicana, y mucho lo es también para el Instituto, pues mediante sus actividades, va arrojando la semilla de donde brotarán luego los estudiosos de esta rama, muchos de los cuales pueden llegar a ser los futuros investigadores que darán prestigio internacional a México y su ciencia. Su nuevo Director, doctor Roberto

Vázquez García, quien es, a su vez, miembro del Instituto, tiene amplios planes que facilitarán y harán más efectiva su labor.

Para que los investigadores del Instituto puedan trabajar con el máximo de posibilidades, es indispensable tenerlos al corriente de todo lo que se publica sobre matemáticas. Por ello se ha ido formando una biblioteca y una hemeroteca que están completamente al día. La biblioteca, formada en gran parte por donaciones, tiene más de 3,500 volúmenes, y en ella los investigadores y alumnos de cursos superiores pueden consultar libros sobre los más variados temas matemáticos. Se cuenta, además, con un aparato especial para leer microfotografías que son de gran utilidad cuando no es posible obtener alguna publicación por hallarse agotada. Para la hemeroteca se reciben revistas de las universidades de todos los países, y anualmente se encuadernan y coleccionan las publicaciones más importantes.

Con el próximo cambio del Instituto a su localización definitiva en la Torre de Ciencias de la Ciudad Universitaria, se espera que mejoren mucho las condiciones de investigación, tanto económicas como de trabajo. Varios son, pues, los planes de ampliación que existen, entre los cuales cabe mencionar la creación de un Departamento especializado en el estudio de las Matemáticas Aplicadas, que tanta falta hace y muchos beneficios produciría al país. Empiezan además a prepararse los investigadores para asistir al próximo Congreso Internacional de Matemáticas, que se celebrará en Amsterdam, el mes de septiembre de 1954, y en el que aspiran poder desempeñar un papel verdaderamente activo.

En el Instituto de Matemáticas trabajan actualmente los siguientes investigadores: doctor A. Nápoles Gándara, sobre Geometría Diferencial, doctor Roberto Vázquez García, quien está actualmente dictando conferencias en los E. U., sobre Topología; doctor Félix Recillas, sobre Grupos de Lie; doctor Guillermo Torres, en Teoría de Nudos, acerca de lo cual acaba de publicar un artículo en el *Annals of Mathematics*; matemáticos Francisco y Gonzalo Zubieta Russi, sobre Lógica de la Matemática; Enrique Valle Flores, en Teoría del Área, Emilio Lluís Riera, Samuel Barocio y José Morcos, en Geometría Algebraica; Rodolfo Morales, sobre Es-

pacios Topológicos y Remigio Valdés, en Estadística. Además se encuentran en la Universidad de Princeton los matemáticos José Adem y Humberto Cárdenas trabajando sobre Topología.

Indudablemente que a juzgar por la variedad de los temas tratados, así como por la calidad de los investigadores, muchos son los éxitos que se pueden esperar en bien de las matemáticas y de la ciencia mexicana.

ALGUNOS TRABAJOS PRESENTADOS POR LOS MIEMBROS DEL INSTITUTO

Dr. Guillermo Torres.—“Sobre el Polinomio de Alexander”.

“Representaciones duales de grupos de nudos”.

“Representaciones de grupos de nudos sobre grupos de transformaciones en el plano hiperbólico” estos tres publicados en el *Annals of Mathematics*.

“Sobre superficies extensibles en nudos.”

Gonzalo Zubieta.—“La sustitución de variables funcionales en el cálculo funcional de primer orden”.

“Cálculos funcionales de primer orden con identidad”.

“Algunos teoremas en la teoría de la cuantificación elemental”.

“Nuevas ideas en la enseñanza del cálculo integral en escuelas profesionales”.

Remigio Valdés.—“Transformaciones de esferas sobre esferas”.

“Métodos topológicos en funciones de variable compleja”.

“Métodos para calcular algunas integrales en dimensionales”.

En colaboración, Lluís Recillas.—“Sobre ideales primarios en anillos semilocales generalizados”.

“La función de Hilbert en anillos semilocales”.

Lluís.—“Anillos semilocales”.

Valle.—“El área lebesguiana en las superficies de Frechet”.

“Sobre la extensión de la teoría del área lebesguiana para superficies inmersas en  $R^n$ ”.

Recillas.—“Anillos de series de potencias”.

“Teoría de las obstrucciones a las deformaciones”.

Adem.—“Relaciones en potencias reducidas iteradas”.

“Sobre L grupos”.

“Solución elemental en un problema de elasticidad anisotrópica”.

R. Vázquez.—“Sobre un lema de homotopía combinatoria”.

“Hipersuperficies con ancho”.

Morcos.—“Teoría de Lefschetz sobre homología de variedades algebraicas”.

Francisco Zubieta.—“Generalización de una noción normal de la teoría de las clases”.

Nápoles Gándara.—“Ejemplos en superficies ordinarias que contradicen una conjetura de Birkhoff”.

Morales.—“Sobre los conjuntos compactos en espacios de funciones continuas”.

“Sobre las topologías para espacios de transformaciones”.

Barocio.—“La convergencia en el método de Cross”.

En colaboración, Valle-Vázquez.—“Una relación entre el número cardinal de un conjunto y su carácter de grupo”.

En colaboración Vázquez-Francisco Zubieta.—“Nota sobre el continuo”.

“Los continuos lineales homogéneos de G. Birkhoff”.

EL MARCO HISTORICO DE HIDALGO

(Viene de la pág. 18)

turo Arnáiz y Freg, desarrolló su ponencia sobre *Hidalgo en la vida intelectual y en la acción revolucionaria*. Presentó un Hidalgo hombre, buscador infatigable de la libertad y de convivencia humana. Un Hidalgo maestro, que enseñó a su pueblo el secreto de la fuerza y la raíz de la victoria; un patriota justo, campeón de la libertad. Un Hidalgo caudillo intelectual, y militar en el momento de la suprema decisión. Atinado fué señalar, como lo hizo el profesor, que el pueblo mexicano rinde tributo en su Historia a los vencedores. Lo rinde especialmente al héroe que no vió el triunfo de la insurgencia, a Hidalgo, que “descansa ahora —añadió— en medio de un pueblo de hombres libres que le ama y que le ha otorgado su suprema dignidad”. La última lección de Hidalgo fué demostrar que cuando se apela al pueblo mexicano en defensa de una causa justa, “todos a una” responden con generosidad.

El Presidente del Congreso Mexicano de Historia, hizo a continuación un resumen crítico-valorativo de la Mesa Redonda y señaló, entre otros, tres motivos de satisfacción para él y para todos los asistentes. Primero, la cordialidad y armonía extrema en que habían transcurrido las sesiones, sin importar que a ellas hubieran concurrido hombres e historiadores de formación filosófica y religiosa diferentes. Segundo, expresó también su contento por la calidad de los trabajos, y agradeció a los ponentes y comentaristas sus aportaciones y estudios. Y tercero, se congratuló en extremo por la presencia en el Congreso de los representantes de la mayor parte de las Instituciones que cultivan la Historia: Facultad de Filosofía y Letras, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colegio de México, Universidad de Guanajuato, Junta Mexicana de Investigaciones Históricas y los Institutos de Historia e Investigaciones Estéticas de la Universidad de México. Asimismo expresó la satisfacción que causaba a la Mesa Directiva de la XI Sesión el hecho de haber podido reunir en la Mesa Redonda de Guanajuato a los más destacados e ilustres historiadores de nuestra patria. Agradeció también a las autoridades del Estado de Guanajuato y a la Universidad guanajuatense y a su Rector, las atenciones y hospitalidad que habían tenido para el Congreso Mexicano de Historia.

JUAN A. ORTEGA Y MEDINA.

TEATRO MEXICANO

(Viene de la pág. 16)

victimarios? ¿Que la verdad era obra de crítica social debe enderezarse contra éstos? 2º Porque los personajes son muñecos intrascendentes que, tomados de literatura de baja ralea, no llegan a cobrar vida propia. El pachuco y la aficionada a la ópera son especialmente desafortunados. En síntesis, no es posible hacer obra cabal con asuntos morbosos que sólo pueden aprovecharse para la “nota roja” periodística. Los problemas palpitanes de la barriada mexicana, la miseria y el llanto de nuestro pueblo, rebasan con mucho el nivel de los archivos policíacos. El error de Retes fué el de Magaña en *Los signos del zodiaco*, o el de Revueltas en *El cuadrante de la Soledad*; no en balde *El aria de la locura* utiliza, como sus antecesoras, escenarios simultáneos.

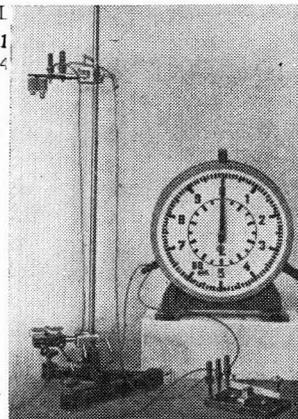
*Atentado al pudor*, de Carlos Prieto, fué obra de crítica social bien construída y bien representada. Pero va dirigida contra las costumbres pequenoburguesas de los que ofenden a una sufrida sirvienta. Viejo melodrama. Asunto intrascendente. Carlos Prieto puede y debe sacar mejor partido de sus innegables dotes de autor teatral.

Lo mismo habría que decir de Héctor Mendoza, el benjamín del teatro mexicano (cuenta 20 años). No tanto como Prieto ¡pero qué bien maneja el diálogo! *Las cosas simples* es eso: una simpleza, un retazo de la vida universitaria. Indudablemente, Mendoza ha sabido expresar sus propias experiencias. Ojalá que las que tenga en lo futuro sean de mayor altura y que encuentren parecida o mejor cristalización.

De todo lo dicho se deduce que ninguno de los jóvenes dramaturgos mencionados está negado para el teatro, y que alguno de ellos, incluso, (el de más edad, ciertamente), tiene la sensibilidad y el criterio de los elegidos.

## SCHINKEL, S. A.

UNA INSTITUCION AL SERVICIO DE LA CIENCIA

<p>OFNA. CENTRAL I. la Católica N° 1 13.02.36 18.50.14 12.89.45</p> <p>MICROSCOPIOS REACTIVOS PORCELANA MATERIAL</p> <p>SUCURSALES: San Juan de Letrán 24-118 MEXICO 1, D. F. Tel. 12.99.86</p>		<p>ALMACEN Chihuahua N° 101 14.45.80 11.54.32 14.49.16</p> <p>CRISTALERIA SUBSTANCIAS EQUIPO APS. FISICA</p> <p>SUCURSALES: Mario Molina 53 VERACRUZ, Ver. Tel. 27.85 2a. Norte 211 PUEBLA, Pue. Tel. 60.76</p>
---	---	---

CON LA DISTRIBUCION EXCLUSIVA DE LA MARCA  
“Leibold.—Alemania”  
ESPECIALISTA EN APARATOS CIENTIFICOS DE FISICA Y  
ESPECIALIDADES